
El Masapan

El presente artículo es un extracto de: "el masapán". Publicación del Instituto Andino de Artes Populares, IADAP. Quito, 1980.

Sus autores:

Investigación:

Dibujos:

Josefina Carrera

Eduardo Rodríguez G. y

Wilfrido Acosta

Dirección y redacción final: Eduardo Rodríguez G.



Introducción

El Masapán considerado dentro de la Sitoplástica ⁽¹⁾, se encuentra ligado a un conjunto de usos, costumbres, significaciones y patrones estéticos que identifican e integran la cultura.

Se ha tomado como ámbito geocultural a la parroquia de Calderón porque presenta características específicas como ninguna otra zona del país.

La Sitoplástica, tiene una faceta característica en la confección de figurillas de pan que representan personajes de varias comunidades indígenas, payasos, llamas, pavos, vasijas, cofres, coronas, y más figurillas de deslumbrante policromía, que en su forma y suntuosidad revelan

un concepto estético correspondiente a un modo de vida específico; y, a su manera de concebir al hombre frente a la naturaleza que lo rodea.

Este estudio se realizó con las artesanas de Calderón que conservan tradicional y orgullosamente esta manifestación artística.

Marco geográfico

La parroquia de Calderón esta situada en el centro de la Provincia de Pichincha, sobre una amplia meseta en la hoya del Guayllabamba, a corta distancia de la Línea Equinoccial.

El clima de Calderón es templado-abrigado, su temperatura media es de 21,7 grados centígrados.

(1) Sitoplastia.- (Escultura comestible) Productos que se elaboran con materiales como la harina de trigo y agua.

Las lluvias son muy raras, su escasez se debe, especialmente, a la falta de elevaciones próximas, ya que se encuentra sobre una meseta ubicada en el centro mismo de la hoya de Guayllabamba, a gran distancia de las cordilleras.

Característica de este lugar es el suelo seco y arenoso.

La benignidad de su clima es la causa decisiva para que se le llame "tierra de convalecencia".

La altura del centro parroquial es de 2.671 metros sobre el nivel del mar.

Tiene una extensión aproximada de 60 Km. cuadrados o sea unas 6.000 hectáreas de superficie.

Tradicionalmente la mayoría de los trabajadores municipales, que hacen el aseo de la ciudad de Quito son nativos de Calderón; y se los conocía con el nombre de "capariches".

Otra parte de la población trabaja en la ciudad de Quito, como jardineros, empleados de hoteles y bares, albañiles, empleados y pajes

de las embajadas y consulados.

Los habitantes que viven dentro de la propia jurisdicción parroquial, son laboriosos y con su trabajo producen lo necesario para satisfacer sus necesidades.

Unos están dedicados a la extracción de la fibra de cabuya; otros, al negocio de la compra - venta de ganado vacuno y porcino.

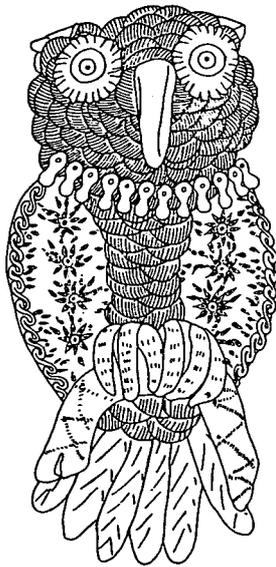
Otro grupo del centro parroquial está dedicado a la artesanía, siendo lo más sobresaliente el tallado en madera, el repujado en cuero, los tejidos y el masapán. A ésta última se han dedicado a trabajar un gran porcentaje de mujeres, dando lugar al fomento de esta manifestación artística que es característica de la población.

Dentro de esta gran variedad de producciones, aparece la guagua de pan, cuyo origen se remonta en el tiempo. Existen varias hipótesis sobre sus raíces, la mayoría de ellas relacionadas con el culto de los muertos y los ritos agrícolas del antiguo hombre americano. Según una de ellas, para el hombre pre-colombino la existencia no termina con la muerte, ésta sólo significaba el paso de un

estado a otro, del mundo de los vivos al mundo de los espíritus.

Algunas costumbres derivadas de esta creencia aún se conservan, como la velación del cadáver, el baño purificador, cantos, danzas y la preparación de la comida ritual en la que tiene lugar muy importante la muñeca de pan.

Las figuras tradicionalmente utilizadas para el ritual de difuntos son: en primer lugar, la “guagua con roscas” que consiste en una muñeca rabo (así se le llama a la muñeca terminada en punta) casi sin decoraciones que era introducida en tres roscas,



siendo esta la que reza, como también la colada morada, en la que es sumergida la guagua de pan, como el hombre en la tierra y la semilla en el surco.

Con la llegada de los españoles el rito se modifica y empiezan a utilizarse oraciones cristianas para la velación con una mezcla del latín, castellano y quichua, pero básicamente el significado se mantiene.

Esta nueva situación hace que se asimilen nuevos aportes culturales del rito. Así mismo la muñeca de pan se ve transformada con la utilización de nuevos elementos formales. (Se supone que la muñeca primitiva era elaborada de maíz y zapallo y para su consistencia: miel y cera de abeja), la harina de maíz es sustituida por la de trigo, lo que constituye un gran adelanto porque las figuras no se resquebrajan fácilmente y tienen mayor consistencia.

De la costumbre de fabricar guaguas de pan para el día de finados, nace una iniciativa especial en Calderón, antes llamado Carapungo; las señoras productoras de las figuras de pan, aprecian el creciente interés que muestran los visitantes que cada año

y con mayor frecuencia visitan la población, el Día de Difuntos.

Consecuentemente, la producción de las figuras de pan ha progresado paulatinamente pues, no sólo se fabrican en el mes de noviembre, sino en todo el transcurso del año.

El potencial artístico de la población empieza a ser conocido y las artesanas del masapán, en su búsqueda de expresión y belleza, van añadiendo elementos decorativos a las figuras. Ya no solo son los tradicionales “churillos” o “enconchados”, sino que flores, hojas y otros elementos decorativos son agregados a la decoración de las figuras.

Otras figuras importantes son el caballo y el soldado. El que más popularidad tiene es el caballo con tres jinetes (éste suele ser el regalo preferido para el ahijado). Los tres jinetes están conformados por el payaso, el diablo y el indio, y en algunos casos éstos están tocando instrumentos musicales.

Entre las principales que se elaboran comúnmente tenemos: parejas de indígenas de las siguientes comunidades, Carapungos, Otavalos,

Natabuelas, Saraguros, Salasacas, Colorados, Jíbaros, nacimientos, danzantes, payasos, caballos, llamas, búhos, diablos, además se realizan decoraciones sobre marcos para espejos, cofres y otros.

PROCESO DEL TRABAJO EN LA ELABORACION DE FIGURAS DE MASAPAN

Fases del proceso

(Incluye: materiales, herramientas y elementos decorativos).

Consecución del material

Para la elaboración de las figuras de “Masapán” se empieza por seleccionar la harina de trigo que debe ser de excelente calidad, sin que contenga mezclas de harina de maíz, ya que resulta perjudicial para el trabajo. En el caso de que esta mezcla exista en la masa, las figuras sufren deformaciones y se parten, por lo que es imposible elaborar con ella cualquier tipo de trabajo delicado, como por ejemplo una figura humana. De igual forma que la harina, las anilinas también tienen que ser seleccionadas para que al momento de

mezclar con la masa no pierdan su intensidad.

Elección de la figura

Una vez seleccionado el material se procede a elegir el tipo de figuras que se van a elaborar, si grandes o pequeñas, y el modelo adecuado, ya que de eso depende la composición y la cantidad que se va a preparar.

Preparación de la masa

En un recipiente grande se colocan las libras de harina y el agua necesaria y se empieza a amasar de tal forma que se obtenga una pasta lo

suficientemente plástica, cualidad necesaria para obtener de ella piezas de buena calidad. El tiempo del primer amasado o amasado inicial es de una hora. Al término de la misma se obtiene una masa apropiada para iniciar la labor.

División de la masa

Con la masa convenientemente preparada y con la plasticidad necesaria se procede a dividirla en partes proporcionales, una, para amoldar las piezas que deben quedar de color crudo y otra que servirá para el decorado, a la que luego de subdividirla se suman las anilinas de diferentes colores.



Coloreado

Separada la masa, se empieza a agregar los colorantes. La preparación es la siguiente: a una libra de masa ya preparada se le agrega una cucharita de anilina. Los colores más utilizados son: amarillo, rojo carmín, naranja, solferino (fucsia), violeta, azul cobalto, verde. Muchas veces el color crudo de la masa no es suficiente para decorar, entonces para obtener un blanco más intenso se utiliza un químico llamado "Flores de zinc". El color utilizado para decorar a las figuras está inspirado en los trajes de los indígenas de las diferentes comunidades. Hay que amasar durante quince minutos hasta obtener una fusión perfecta de la anilina con la masa. Para obtener más colores y para determinar el tono de cada uno de éstos, se combinan entre sí las masas de colores.

Toda la masa, tanto la blanca, como la de colores, es guardada en fundas plásticas con el fin de mantenerlas frescas durante todo el proceso de trabajo.

Modelado

Esta fase es de mucha impor-

tancia ya que de ella depende la forma que tendrá la pieza. Consiste en tomar la masa de color crudo y modelar con ella el cuerpo o base de la figura que se quiere obtener; sobre ella se hará toda la decoración restante. Hay que anotar que para hacer cualquier tipo de figura humana se realiza primero el cuerpo base o sea la guagua, de la que luego se sacan los brazos y las piernas.

Pasado del hilo

Modelados los cuerpos, se procede a "vestirlos". Se coloca en el frente una capa de masa de color que en algunas figuras sirve como base para el decorado, luego se pasa un hilo grueso (hilo chillo) desde atrás hacia adelante del cuerpo en donde se anudan las puntas para sostener la figura.

Con el hilo se forma un argolla que queda en la parte posterior de la pieza. Este procedimiento no lo practican todas las personas a pesar de ser el que más seguridad brinda para soportar el peso de la figura.

Otras personas adhieren las puntas del hilo del que debe colgarse la pieza, con un poco de masa por la

parte posterior, formando de este modo la argolla. Este procedimiento no es muy apropiado por cuanto en algún momento puede desprenderse la masa y por lo tanto la figura que de ella pende.

Amasado de pasta a color

Antes de empezar el decorado, se prepara debidamente la masa de color. Se debe amasar durante quince minutos hasta obtener una masa plástica y muy blanda. Este proceso se repite en cada pasta a color, a medida que se va utilizando.

Modelado de elementos decorativos

A medida que se amasa la pasta de color se van modelando los elementos con los cuales se va a decorar. Estos pueden ser: círculos, cilindros, puntos, tiras, escamas, etc. Para preparar cada uno de estos se utilizan herramientas como: bolillos, cuchillos, agujas, peinillas, etc.

Por ejemplo para hacer las escamas (elemento que se utiliza muy a menudo para decorar el búho), primero se trabajan pequeñas bolas de masa, luego se presiona con el dedo índice y por último se presiona

con una peinilla, a fin de que quede grabada la textura formada por los dientes de la misma.

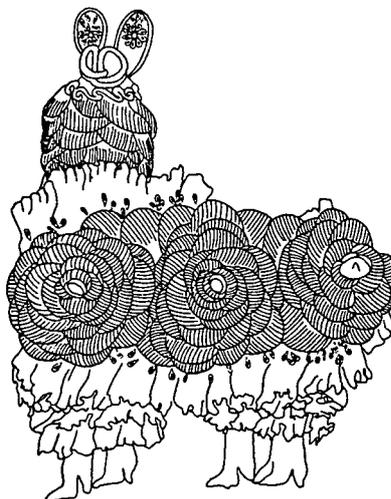
Esta fase es la que mayor tiempo de trabajo implica ya que estos elementos son elaborados uno por uno con extrema minuciosidad.

Encolado

Listos los elementos decorativos se procede a colocarlos encima de la pieza.

Para esta operación se utiliza pega blanca, agua y un pincel o brocha pequeña.

Cuando la base a la que se va a sumar el decorado está fresca, se



utiliza solamente agua, pero es más recomendable utilizar siempre pega, porque le da mayor consistencia, además de que existe mayor seguridad para que no se desprendan los elementos decorativos.

Decorado

La decoración es realizada con lo que las artesanas llaman “bordado”, tratando de proyectar la antigua tradición del bordado que tenían las mujeres de Carapungo, famosa por la belleza de sus realizaciones.

El bordado consiste en la colocación de los adornos sobre la base del vestido. Reciben diferentes nombres como: Churillo, escamas, “e” repetitiva, puntos, colgantes o “lágrimas”, plumas, hojas, rosas, enconchado, rombos, corales, cortado en forma de flecos, claveles y otros.

Hablaremos de algunos de ellos:

Churillo.- Para elaborarlo, se obtiene primeramente una gran plasticidad en la masa debido a que es un trabajo muy fino. Se amasa en forma cilíndrica hasta obtener un cordoncillo muy delgado. Con este cordoncillo y con la ayuda de un

aguja gruesa, se empieza a dar la forma de churillo, comenzando de izquierda a derecha. La aguja sirve para sujetar este cordoncillo, primeramente en la parte inicial, luego en el centro y después al final de cada curva del churillo hasta conseguir su forma total llenando el espacio deseado.



“e” Repetitiva.- Al igual que en el caso anterior se prepara un cordoncillo delgado. El procedimiento es parecido; también aquí se utiliza la aguja gruesa para facilitar el trabajo, con su ayuda y presionando en distintos lugares del cordoncillo se empieza a darle forma de “e”.

Esta forma se repite cuantas veces sean necesarias para cubrir todo el espacio que requiere de este elemento decorativo.



123

necen en el horno varia de acuerdo al tamaño de éste y al combustible que utilice para calentar, así muchas señoras ya no utilizan los tradicionales hornos de leña sino hornos eléctricos o a gas.

Se debe estar controlando la temperatura del horno durante todo el tiempo, para evitar que ésta sea muy elevada y pueda quemar las piezas ya que esto haría perder la intensidad del color de los decorados.

Luego de haber secado las figuras del horno y estando éstas todavía muy calientes se procede a barnizar. Existen varias formas de barnizar; una, utilizando brocha, primero al anverso en donde están las decoraciones y luego la parte posterior. Con este método, se corre el peligro de que se salgan las decoraciones al contacto y roce con la brocha, además de que se prolonga el tiempo del trabajo.

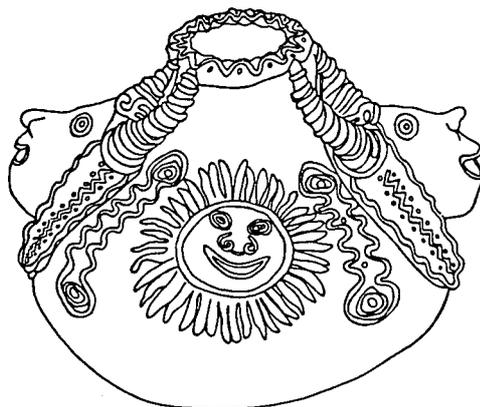
125

Otra forma de barnizar es la siguiente: se utiliza un hierro doblado en sus dos extremos en forma de ancla y en estos ganchos se cuelgan las figuras mediante las argollas de hilo que las sostienen, luego se las introduce en un recipiente que contiene barniz, se las saca y se espera hasta que eliminen el exceso y se sequen.

Tratándose de piezas muy pequeñas, se colocan en un recipiente

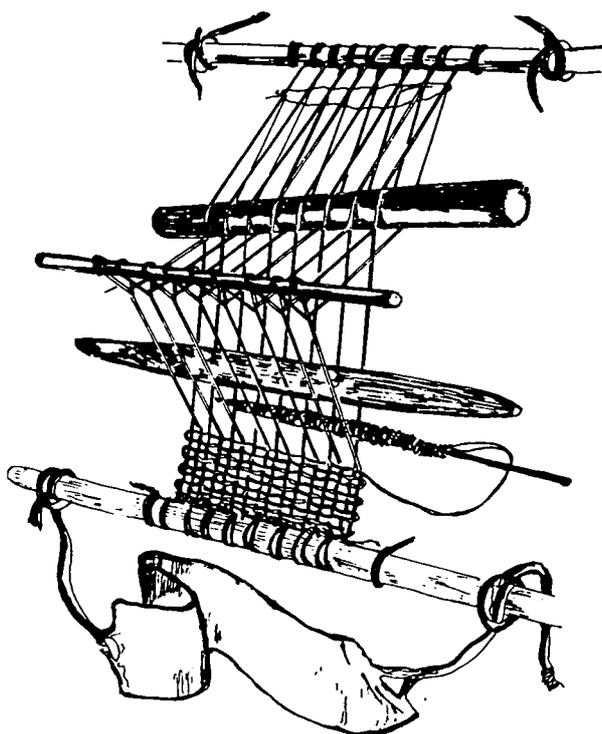
en un número de treinta o cincuenta, agregando el barniz hasta que cubra todo, luego se quita el exceso de manera que quedan las figuras secas y con una capa fina de barniz.

Secado.- Se dejan las figuras ya barnizadas, por el tiempo de una hora o más, sobre papel periódico en una mesa. Las piezas están listas para la venta.



Textiles de la sierra

HERNAN JARAMILLO CISNEROS



La República del Ecuador está dividida -políticamente- en cuatro regiones, correspondiendo cada una de ellas a sus más importantes zonas geográficas. Dos ramales de la cordillera de los Andes, que atraviesan el país de norte a sur, encierran altiplanos y valles llamados SIERRA. Es en esta región donde residen los principales grupos de los artesanos textiles -generalmente indígenas - a los cuales aquí dedicamos la mayor atención.

Valiéndonos de la división política, vamos a enumerar, sucintamente, cuáles son los textiles manufacturados en cada provincia, dejando para más adelante la descripción de otros detalles técnicos.

Provincia del Carchi

En el Carchi, la actividad textil más importante es la del tejido de cobijas amarradas. Esta denomi-

nación sirve para describir el proceso de ikat, por el cual se tiñe parte de los hilos de la urdimbre, quedando las otras partes sin teñir, por haber sido cubiertas de antemano, con material impermeable que impide la penetración del tinte. De esta manera se consiguen ciertos motivos decorativos que van apareciendo en el momento de tejer la prenda.

El tejido de cobijas se hace en un telar vertical, conocido como telar de mujer, por ser una tarea exclusivamente femenina.

En este mismo telar se tejen ponchos, prenda característica de los campesinos de Carchi.

Tanto las cobijas como los ponchos son de lana, hilada a mano por las mujeres campesinas de esa provincia.

En telar de hombre -así llamado por ser los hombres quienes trabajan